

Atención paliativa: vía subcutánea

En la atención paliativa, lo más importante es conseguir controlar todos los síntomas (dolor, agitación, náuseas...) para que los/las pacientes se encuentren confortables y tranquilos. Una manera fácil y cómoda de administrar el tratamiento es colocar una palometa en el tejido que hay debajo de la piel (esta vía de administración se denomina *vía subcutánea*).



Ventajas

- La vía subcutánea no es dolorosa.
- Permite que los/las pacientes mantengan la autonomía y la movilidad de los brazos y las piernas.
- Es fácil de utilizar por parte de profesionales sanitarios/as y cuidadores/as.
- Facilita la absorción rápida de los medicamentos y consigue un control rápido y eficaz de la mayoría de los síntomas (dolor, náuseas, vómitos, agitación...).
- Los fármacos tienen el mismo efecto que por vía endovenosa, y con menos efectos adversos.
- Evita tener que poner frecuentemente inyecciones.

¿Cómo se administra el medicamento?

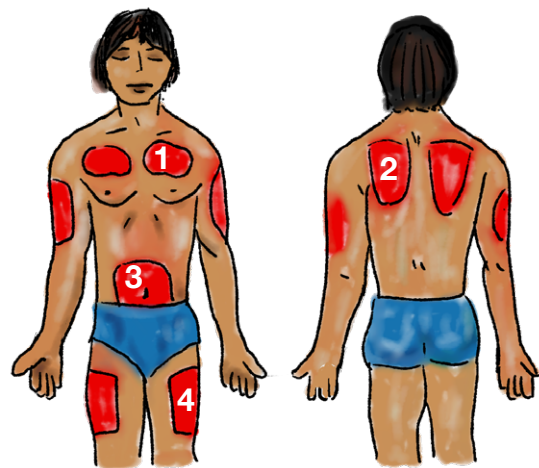
- **Mediante infusión continua:** en una bomba de infusión está cargada toda la medicación que se administra de forma continua durante 24 horas, o hasta 7 días.
- **Mediante infusión en bolo:** el medicamento se administra periódicamente (cada 4-8 horas) con una jeringa. También se puede usar para administrar puntualmente “medicación de rescate” en caso de crisis de dolor o si no se consigue un buen control de los síntomas.

¿En qué zonas del cuerpo se coloca la vía?

Las zonas más utilizadas son:

- Cara anterior del tórax, por debajo de la clavícula (1).

- Hombro (2).
- Abdomen (3).
- Cara anterolateral del muslo (4).



Hay que evitar las zonas inflamadas, con mucho vello o con heridas.

¿Cómo debe cuidarse esta vía?

La persona cuidadora puede responsabilizarse de la administración de la medicación por esta vía: es necesario que el/la profesional sanitario/a compruebe que lo sabe hacer y que sigue la pauta prescrita para los medicamentos.

- Antes de administrar medicamentos, hay que **lavarse las manos** durante 20-30 segundos con jabón o solución hidroalcohólica y, si es posible, utilizar guantes de un solo uso.
- La palometa se puede mantener puesta hasta un máximo de 7 días. Cada vez que se administra el medicamento, hay que **revisar el punto de punción** para detectar problemas locales en la piel (enrojecimiento, dolor, inflamación, induración...), desconexiones accidentales de la bomba y la palometa, o salidas accidentales de esta última.

Si se detecta cualquier problema, hay que informar a los/las profesionales sanitarios/as. Es posible que se tenga que cambiar la vía de lugar.

Si la persona cuidadora o la familia tienen dudas, deben contactar con el equipo de atención primaria o llamar al 112.